

# LA CULTURA es un Seguro

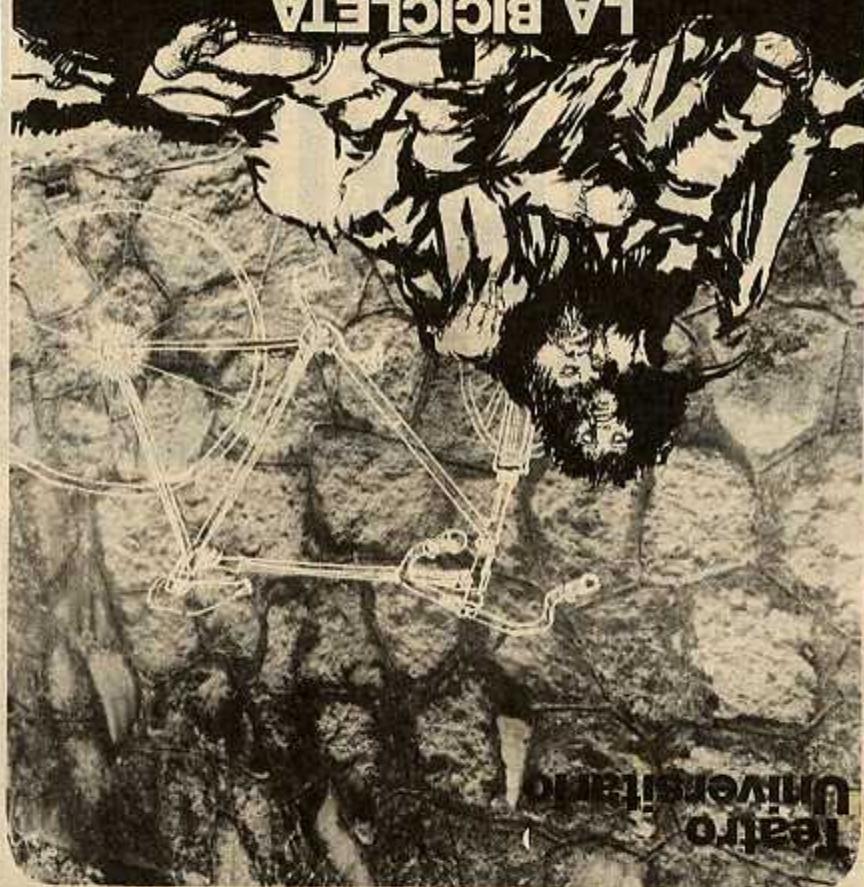
GENERAL DE SEGUROS, S.A.



PREMIO NACIONAL DE LITERATURA · UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Director: Edwin Pastore  
Autor: Alvaro Menéndez Desseal

## LA BICICLETA AL PIE DE LA MURLA



Nuestro Portada  
El Salvador, del autor  
que la Universidad  
murala obtiene el premio  
la bicicleta al pie de la  
murala obtiene el premio  
p.16 El profesor sombra  
p.15 Gracias a un  
sol acuchillado  
p.14 Wimberly Petre  
p.13 Habla el "Choter  
Boy"  
p.12 Gremio, el cuar-  
to en la marco,  
p.11 Con los galones  
Tres Mill  
p.10 Un sibaldo en el  
p.9 Carta beso el año  
INDICADOR



52

TRÉS MIL

SUPLEMENTO CULTURAL

Precio  
₡ 1.00

**Latiño**

-ARNO CI. NO. 34152  
sábado 13 de Abril  
de 1991.  
El Salvador,  
San Salvador,

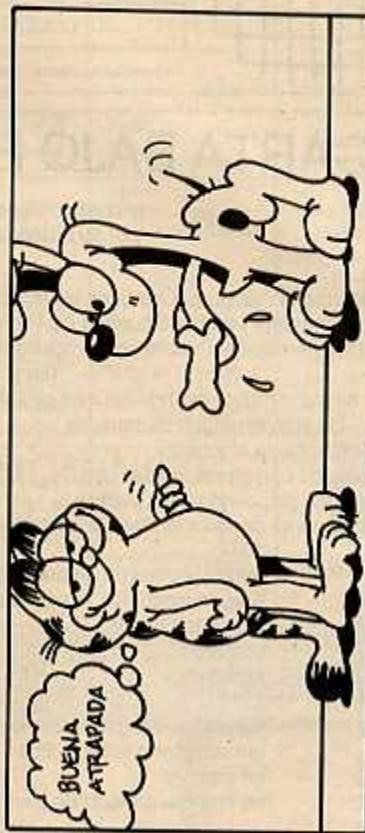
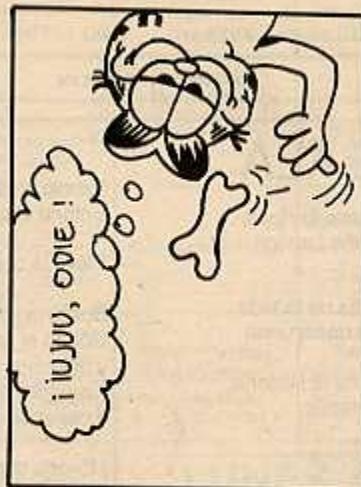
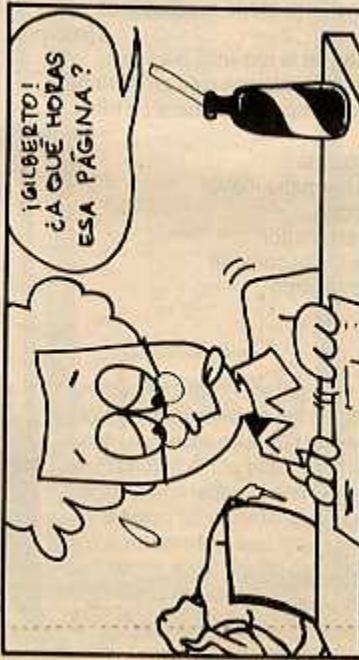
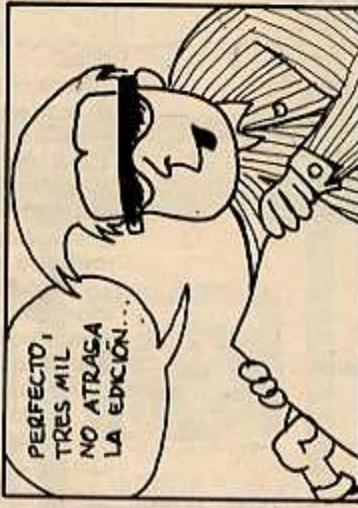
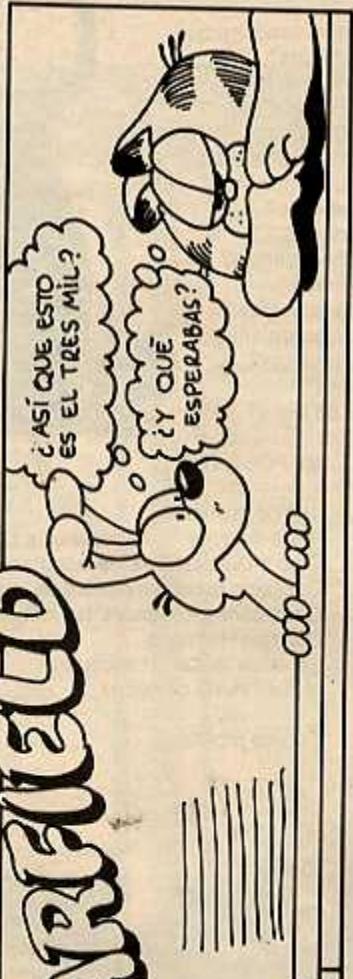
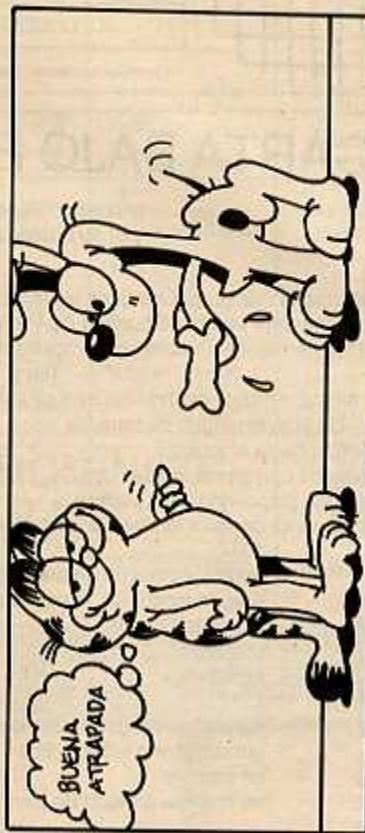
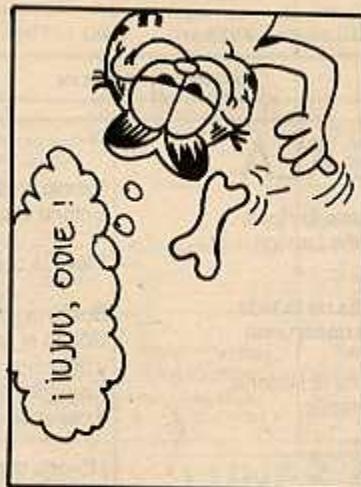
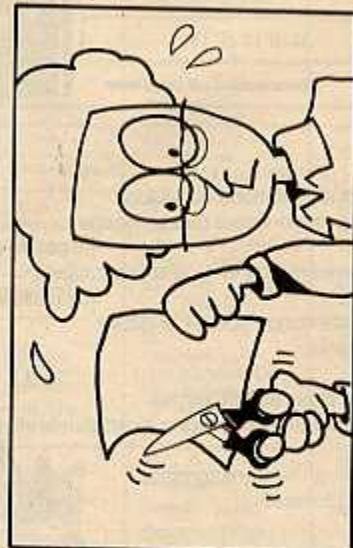




# Un Sábado en el Tres Mil ...

TEXTO: CARALVÁ & JAVIER ALAS  
DIBUJOS: JAVIER ALAS

# CARALVÁ

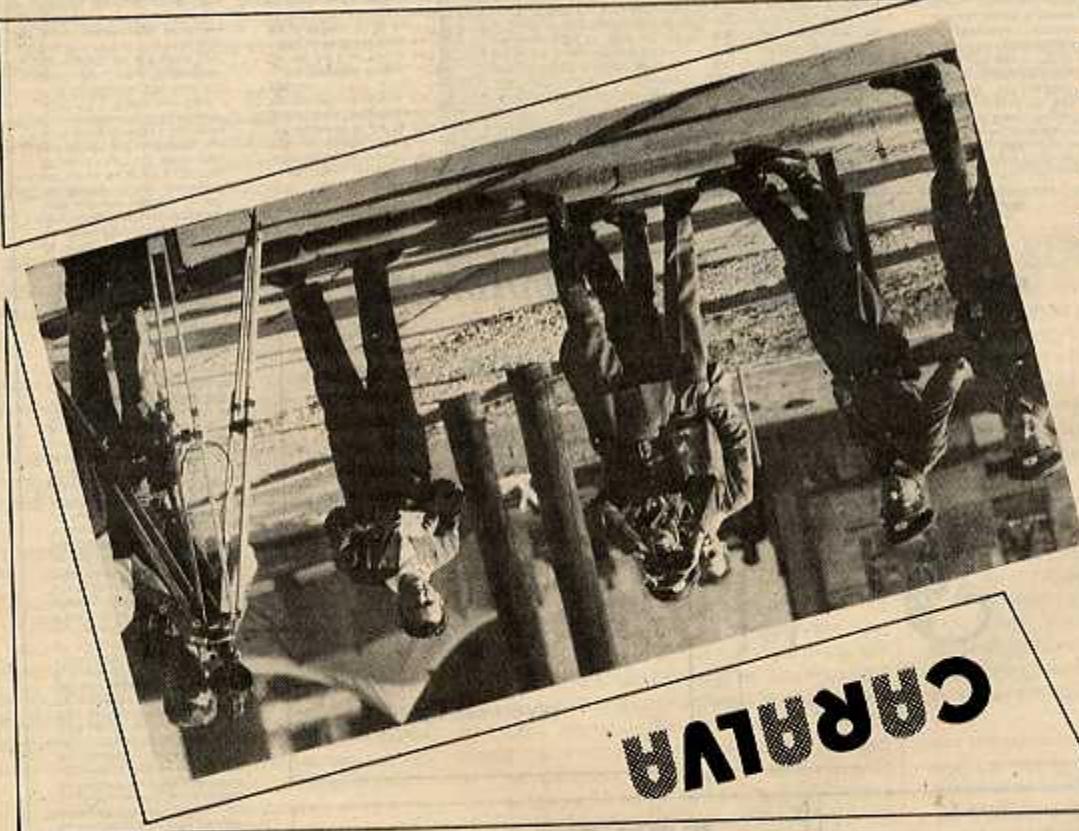


Habíamos recordado la  
nunca de vuelta al campo —  
menudo quebrillo, los mts.  
mas veredas de silencio,  
las mismas plazas que  
se alternan de un lado a  
otro, de un centro al si-  
do y en cada al mismo  
tempo, yo pensando en lo  
que nacía al mismo  
momente.

Nada me causa tanto tristeza  
más como las condiciones  
que mi imaginación pude  
constituir en un solo instante  
te, pero al suceder por los  
empeñados de consumo  
per el consumo fílico.

De pronto como a quien  
agarran con los calcetines en  
la mano, el grito nos ha-  
bió emboscado, era el grito noso —  
nos lo llevó hasta los cel-  
los en una templa, men —  
era la columna ruda de so-  
bre el quebrillo de una  
bravura de bolas, durante la e-  
ra lo menos que se le  
puede oír rodando m tanta,

estos al rodando m tanta,  
rodando de un lugar a otro,  
entre las bolas que reclamaba  
tu sangre, gritos que te vidie-  
ron de ser emboscado es co-  
mo convertirte en un bla-  
co humilde, extremante  
como los otros despus



**CON LOS CALZONES EN LA MANO**

# תְּרֵשׁ מִנֶּה

Aunque también yo sé que los cuadros sólo pueden describirse aproximadamente y que las palabras aspiran a fijar algo con un clavo el significado, hay que intentar, no obstante, explicar un cuadro que ha sido publicamente ultrajado.

El lienzo mide ochenta metros de largo y cerca de cuatro de alto, fin el espacio representado, recinto interior y exterior se transfiguran uno en otro. Los gestos de las figuras, ya sean personas ya sean animales, empujan hacia los márgenes del cuadro, como si huiescas, revueltas o formado. Del exterior como del interior caiga una desdicha bombilla que arroja una fría luz aterrador. Como si la luz eléctrica no alumbrase suficientemente, una mujer catapulta por la ventana abierta, con un largo brazo que ilumina todo el centro del lienzo, una lámpara de petróleo. Quiere iluminar el acceso hasta en el último escondite del cuadro, el caballo relinchando herido, la cabeza inmóvil del toro, que se muestra, lomativamente levantada del cuerpo compacto, de perfil y, no obstante, con los dos ojos incitados por el horror, una joven de salgas desnudas pega un brinco; con los brazos levantados, cada mano sostenida, brama una mujer; y, claramente resaltado, el desbaratado jasencio en su convulsiónada mano deshecha, que no puede o no quiere atajar, una llor. La simulación de todo el acercamiento del cuadro obedece a una fuerza no visible, que procede de fuera, que golpea y muestra su efecto. Pero incluso allí donde el espacio exterior está sellado por una ventana cortada con forma de una lumbrera, esa fuerza no se da a conocer. El jasencio caído del liañate inferior del mar, las dos mujeres de la parte derecha e izquierda del lienzo claman al cielo. ¿Vine de allí la fuerza invisible?

¿Qué ocurrió, qué hizo que este cuadro, pintado predominantemente en gris sobre gris, llegara a convertirse en el cuadro de nuestro siglo, válido todavía hoy y de modo ahora a la vista de los horrores de estos días? (Adonde han ido, dado que son sólo las victimas las que dominan las escenas, los asesinos?) Todo grita: la luz eléctrica, las personas, el caballo. Al guardarse el toro en mímico lento de sentidos, crecen el alarido. Al cuadro podría dársele ese nombre si no se llamase *Guernica*.

Lo vi varias veces cuando, en su exilio en Nueva York, se mantuvo extrajo entre tanto ante en el Museo de Arte Moderno (sólo un tríptico del pintor Max Beckmann colgaba igual de ausente en la sala contigua e invitaba a la comparación pictórica). Cada uno con la expresión subida hasta el límite del dolor. Esteticamente separados, y sin embargo tan cercanos el uno al otro: el pintor alemán.

Entretanto, el *Guernica* de Picasso ha vuelto a casa, lo que quiere decir que está a sólo unos pocos metros del Museo del Prado, aunque formando parte de él — y por eso en estrecha vecindad con las pétreas negras de Goya —, en un edificio preparado sólo para albergar ese mural y sus bocetos y peculiares; está expuesto, en una sala apartada, protegido por un cristal especial para prevenir de posibles asesinatos, el horror convertido en cuadro, el horror convertido en vidrio.

Sólo espacialmente insulso al transcurso de la guerra civil de su tierra, Pablo Picasso comenzó en la primavera de 1937 los trabajos preparatorios. Ya en el verano pudo mostrarse al público el resultado en el Pabellón Español de la Exposición Universal de París. El Gobierno de la República había curado ya en 1936, en el primer invierno de la guerra, el encargo. Se alquiló un local suficientemente espacioso para un mural de considerable tamaño, que

# TAREYA

Poeta responsable:  
Mario Noel Rodríguez  
y otro

GÜNTER GRASS

## 'Guernica', el cuadro ultrajado

se mantuvo, sin embargo, durante meses sin usarse hasta que una noticia especial del aconcierto diario de la guerra civil española incitó al pintor a dibujar ese cuadro, su cuadro, nuestro cuadro.

La pequeña ciudad, capital un día del País Vasco, está situada cerca del mar, no muy lejos de Bilbao. El 26 de abril de 1937, Geriniaka fue bombardeada desde media tarde hasta entrada la noche. En oleadas, los aviones recién fabricados y de lo más moderno que podía ofrecer la técnica bélica antes de estallar la II Guerra Mundial, bombarderos del tipo Heinkel 111 y Junker 52, arrojaron su carga: bombas incendiarias y bombas explosivas de hasta 500 kilos de peso. Se produjeron avisos de combate. Bombardeos de espacios densamente habitados en riguroso estréno mundial. Aquel día, un lunes, era día de mercado y el centro de la ciudad estaba especialmente concurrido. Tras los primeros trámites, caos y desbandada. Cuando apena habían asentado la carga de bombas, los tripulantes de los aviones asciendieron con refugios de metralla a los que huían. De los cerca de 3.000 habitantes de Geriniaka, tras el ataque habían muerto 1.654 y 889 fueron heridos.

No desde éstos o desde aquéllos, no, desde aviones alemanes, arrojaron las tripulaciones alemanas bombas de fabricación alemana. Responsable del ataque terrorista fue la Legión Condor alemana, una unidad de Hitler.

Peo no fue el odio a los alemanes, ni la aversión contra el golpista general Franco, ni tampoco su manifiesta tendencia partidaria a favor de la amenazada República, fué el espíritu del pintor Picasso lo que se transformó en cuadro. No señaló enemigo alguno, en la compuesta composición no se encuentra — ni aunque sea oculto — ni un solo símbolo fascista, ni tampoco referencia alguna a los aviones alemanes. Únicamente las víctimas se convirtieron en objetivo del pintor. A su dolor, a su horror, a su alarido, les dio expresión por medio del arte; para cumplir su arte, pero también para que el mundo viera y

viera. Pero el mundo ni vio ni vio.

Cuando el mural *Guernica* se expuso en el pabellón de la República Popular Española en la Exposición Universal, la configuración, que rompía toda convención, repugnó a la derecha; la izquierda, especialmente los comunistas, echó en falta que no se leyera en él la tendencia política o de partido. Una minoría vio, oyó y habló perturbada de arte.

Así ha seguido oscureciendo hasta hoy. Como una obra que hizo época en la historia del arte, aceptada y admitida seguidamente tolerada como punto clínico de la modernidad, el *Guernica* de Picasso sigue siendo entregado a la intencional interpretación torcida, al exploit o a la profanación, también a esa infamia de la que ningún cristal especial puede proteger al original conservado en el museo.

A finales de septiembre de 1990, varias revistas alemanas (*Gong*, *Stern* y *Ber Spiegel*) difundieron en titulares enormes una reproducción técnicamente imposible del cuadro, acompañada de un texto periodístico.

Ocurrió eso pocas días antes del día de la unidad alemana, antes de que sonrase la campaña en todos los campañones alemanes.

Un negro gordo aparecía, dejado de la parte derecha del cuadro, con un cuchillo zanjando un parón en cuatro líneas. Las imágenes hostiles del enemigo son el parón de la guerra. La extrema columna del texto, que iba íntima al margen derecho del cuadro, habla particularidad del Heidecker (Ejército Federal) y señala, con tipografía algo más pequeña, como firmante al "Ejército Federal". De nuevo el Ejército Federal se presenta con su simbolo distintivo colocado desorganizadamente en el centro de la obra, rodeada por una línea en forma de castaño, como responsable del ataque. Finalmente con el lema:

— Peo no fue el odio a los alemanes, ni la aversión contra el golpista general Franco, ni tampoco su manifiesta tendencia partidaria a favor de la amenazada República, fué el espíritu del pintor Picasso lo que se transformó en cuadro. No señaló enemigo alguno, en la compuesta composición no se encuentra — ni aunque sea oculto — ni un solo símbolo fascista, ni tampoco referencia alguna a los aviones alemanes. Únicamente las víctimas se convirtieron en objetivo del pintor. A su dolor, a su horror, a su alarido, les dio expresión por medio del arte; para cumplir su arte, pero también para que el mundo viera y



az y efecto, afirmaba en 23 líneas que el Ejército Federal trabajaba con tales imágenes hostiles y que sólo los regimientos totalitarios empleaban tales "imágenes hostiles del enemigo". Los regimientos tratan la imagen del malvado enemigo para poder justificar los sacrificios que exigen permanentemente del pueblo". En las líneas siguientes del texto periodístico, pidió uno entero del peligro de generar guerras que crean las "imágenes hostiles del enemigo" y de las virtudes del Ejército Federal, que nunca ha buscado su misión en cosa "hostiles". No cosa, sino que, visto a favor de que, nos pregunta por el sentido de su utilización. A continuación, el texto enumera todo lo que hay que defender, para finalmente definir al Ejército Federal: "Es nuestra seguridad contra revelas que nadie puede pelear". Podría conjuntarse que se trata de hacer publicidad del Ejército Federal como si fuera una subsidiaria de la compañía de seguros Allianz, sobre todo dado que el texto periodístico incluye varias frases tranquilizadoras para los bienes.

Pero nada, ni una sola línea explica al factor del anuncio que por qué el *Guernica* de Picasso puede servir modélicamente como "imagen hostil del enemigo". Se oculta el motivo que dio origen al cuadro. Se ignora que lo que se transformó en cuadro no fue enemigo real, sino sus víctimas bravas. Callindoll, se hace desparecer, fulanamente, que fueron pilotos, aviones, bombas y metralletas alemanes las que destruyeron la ciudad vasca de Geriniaka y asesinaron a 1.654 de sus habitantes; ninguna nota a pie de página reveló el número de la destrucción criminal, la Legión Condor. El texto está relleno de formas impunes, y conforme a patrones pécados. El Ejército Federal, al presentar el *Guernica* de Picasso convierte un texto que pretende sugerir indiferencia en un contratio; el texto construye una "imagen hostil del enemigo" y se sirve de aquellas prendas que fueron primitivas situadas entre sí de lo previsto.

En lugar de la división política, al engendrando país lo divide ahora el desdramatismo social. Timidos por estafadores electorales, los nuevos ciudadanos han sido borradados, por ensimisma y, puede que se sientan olvidados, a más tardar, desde el momento en que la crisis del Golfo se transformó, indefectiblemente, en una guerra y salió a la luz el reverso del carácter pacífico de los alemanes. Ahora sabemos que del tráfico de armas criminal con Irak no son sólo responsables firmas alemanas —entre otras algunas de renombre mundial—, no, el Gobierno federal llevó a cabo, a sabiendas, consintiéndolo y avalándolo, ese crimen de grandes consecuencias; somos gobernados, por nombrar con precisión el nublo de Bismarck, por una "Invisible sociedad".

Puede uno preguntarse: qué muestra el anuncio de la imagen hostil del enemigo, entregado hace medio año, y, por decirlo así, ya呈示, del Ejército Federal, cuando ya se ha vuelto notorio que el ministerio competente hiede por la cabeza como pez podrido? ¡A quién le escucha la profanación de un cuadro importante cuando no hace mucho en las secciones culturales más importantes se negaba la cagazada social de "toda estética de convicciones"? ¡A quién podría mover o sacar de la comodidad del banero mi protesta contra la ofensa póstuma a los ciudadanos de la ciudad de Geriniaka asesinados por alemanes —1.654 en total— cuando desvergüenzas de ese carácter entre hermanos se han vuelto dignas de condena? Conmigo mucho, se amonestaría, atendiendo a las buenas formas, por su falta de tacto a la Oficina de las Fuerzas Armadas de la misma manera que se hubiera amonestado, por ejemplo, a Bayer Leverkusen si el departamento de publicidad de esa empresa se le hubiese ocurrido hacer publicidad de arácnidos con una reproducción perfectamente impresa del retrato de Heinrich Himmler. Y el siguiente escándalo sería ya, durante un breve período, asocial.

Me enciuro signo pasado de moda es medio de esa aceleración comunicativa. Acostumbrado a que desde los tiempos de Heinrich Böll se nos aplicó el veredicto de "periodista moral", se le habitual que es estúpido de bobos según la costumbre, me pareció conveniente informar, a través de un despacho de abogados de Hambrúrg, a la sociedad de herederos, principalmente porque no dispongo de ninguna posibilidad legal de poner una denuncia contra el Ejército Federal. Bajo el lema del anuncio aparece, una vez más, en letra pequeña: "Quiero usted saber más sobre este tema" Inscribi a la Oficina de las Fuerzas Armadas. Apurado 140.189.5800 Bremen 1.

Para mi réplica, la Oficina de las Fuerzas Armadas no era, ni es, la dirección a la que dirigirme. Después de no haber visto, excepto en la revista *Art*, reacción crítica alguna a la monstruosidad calcificada de este anuncio que sirve de reclamo al Ejército Federal —ni la Asociación de Artistas Alemanes ni la sección de Artes Plásticas y Gráficas de la Academia de Artes de Berlín se sintieron escandalizados por la profanación del cuadro de Picasso; y tampoco en el Bundestag se trató el caso—, he llevado constigo mi protesta durante medio año,さて cuando que tenía pendiente esta lectura, junto con Günter de Bruyn, en lugar tan señalado.

Hace un año y medio, cuando la República Democrática Alemana todavía parecía estar segura de sus instrumentos de poder, el presidente federal envió la invitación para el acto. Desde entonces ha ocurrido más de lo que sería posible imaginar en los últimos diez años. Entretanto, los alemanes unificados se han vuelto más extranos entre sí de lo previsto. Timidos por estafadores electorales,

que muestran el anuncio de la imagen hostil del enemigo, entregado hace medio año, y, por decirlo así, ya呈示, del Ejército Federal, cuando ya se ha vuelto notorio que el ministerio competente hiede por la cabeza como pez podrido! ¡A quién le escucha la profanación de un cuadro importante cuando no hace mucho en las secciones culturales más importantes se negaba la cagazada social de "toda estética de convicciones"? ¡A quién podría mover o sacar de la comodidad del banero mi protesta contra la ofensa póstuma a los ciudadanos de la ciudad de Geriniaka asesinados por alemanes —1.654 en total— cuando desvergüenzas de ese carácter entre hermanos se han vuelto dignas de condena? Conmigo mucho, se amonestaría, atendiendo a las buenas formas, por su falta de tacto a la Oficina de las Fuerzas Armadas de la misma manera que se hubiera amonestado, por ejemplo, a Bayer Leverkusen si el departamento de publicidad de esa empresa se le hubiese ocurrido hacer publicidad de arácnidos con una reproducción perfectamente impresa del retrato de Heinrich Himmler. Y el siguiente escándalo sería ya, durante un breve período, asocial.

Me enciuro signo pasado de moda es medio de esa aceleración comunicativa. Acostumbrado a que desde los tiempos de Heinrich Böll se nos aplicó el veredicto de "periodista moral", se le habitual que es estúpido de bobos según la costumbre, me pareció conveniente informar, a través de un despacho de abogados de Hambrúrg, a la sociedad de herederos, principalmente porque no dispongo de ninguna posibilidad legal de poner una denuncia contra el Ejército Federal. Bajo el lema del anuncio aparece, una vez más, en letra pequeña: "Quiero usted saber más sobre este tema" Inscribi a la Oficina de las Fuerzas Armadas. Apurado 140.189.5800 Bremen 1.

Para mi réplica, la Oficina de las Fuerzas Armadas no era, ni es, la dirección a la que dirigirme. Después de no haber visto, excepto en la revista *Art*, reacción crítica alguna a la monstruosidad calcificada de este anuncio que sirve de reclamo al Ejército Federal —ni la Asociación de Artistas Alemanes ni la sección de Artes Plásticas y Gráficas de la Academia de Artes de Berlín se sintieron escandalizados por la profanación del cuadro de Picasso; y tampoco en el Bundestag se trató el caso—, he llevado constigo mi protesta durante medio año,さて cuando que tenía pendiente esta lectura, junto con Günter de Bruyn, en lugar tan señalado.

Hace un año y medio, cuando la República Democrática Alemana todavía parecía estar segura de sus instrumentos de poder, el presidente federal envió la invitación para el acto. Desde entonces ha ocurrido más de lo que sería posible imaginar en los últimos diez años. Entretanto, los alemanes unificados se han vuelto más extranos entre sí de lo previsto. Timidos por estafadores electorales,

que muestran el anuncio de la imagen hostil del enemigo, entregado hace medio año, y, por decirlo así, ya呈示, del Ejército Federal, cuando ya se ha vuelto notorio que el ministerio competente hiede por la cabeza como pez podrido! ¡A quién le escucha la profanación de un cuadro importante cuando no hace mucho en las secciones culturales más importantes se negaba la cagazada social de "toda estética de convicciones"? ¡A quién podría mover o sacar de la comodidad del banero mi protesta contra la ofensa póstuma a los ciudadanos de la ciudad de Geriniaka asesinados por alemanes —1.654 en total— cuando desvergüenzas de ese carácter entre hermanos se han vuelto dignas de condena? Conmigo mucho, se amonestaría, atendiendo a las buenas formas, por su falta de tacto a la Oficina de las Fuerzas Armadas de la misma manera que se hubiera amonestado, por ejemplo, a Bayer Leverkusen si el departamento de publicidad de esa empresa se le hubiese ocurrido hacer publicidad de arácnidos con una reproducción perfectamente impresa del retrato de Heinrich Himmler. Y el siguiente escándalo sería ya, durante un breve período, asocial.

Al rogar a Richard von Weizsäcker que enviase el ministro de Defensa que se disculpe ante los ciudadanos de Geriniaka no tuvo mucho éxito: una directiva, aislada, dimite ya aquí —, pero si que el más alto representante de la República Federal de Alemania cumpla con su cargo.

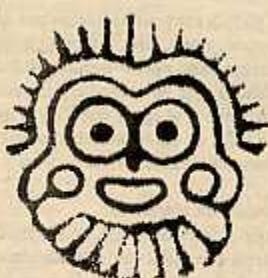
El País, España.



# Wilfredo Peña

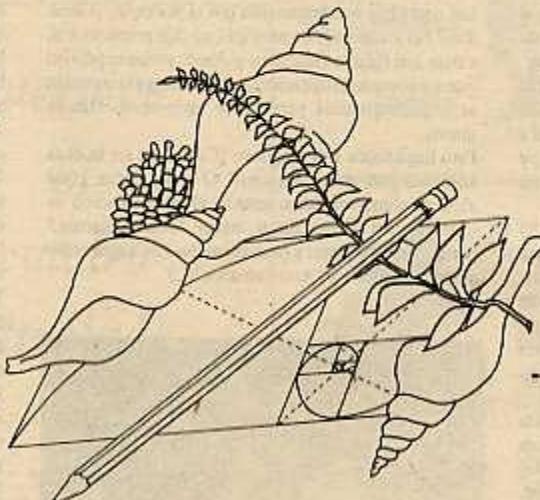
Llegaste a mí en el momento exacto

*Unida de amor y libertad  
llegaste a mí en el momento exacto.  
Con el cristal de tus ojos  
destellando arcoíris luminosas  
me inundaste de pasión y luz.  
Cada cita clandestina fue un incendio.  
Escuché retumbar el cascabel sonoro de tu corazón  
juntos libraron un combate contra el viento  
y victoriosos galopamos sobre montes  
y una red de luceros.  
Fuimos homicidas del deseo  
tiznamos el odio  
contrajimos deudas con la fidelidad  
y gritamos en silencio nuestro amor.  
A aquella noche,  
desenfetamos la casa y contamos las estrellas.  
Tus vestiduras cayeron una a una  
y estuviste ante mí, como Venus.  
Las llanuras de tus cabellos se enredaron en mi cuerpo.  
Mis manos recorrieron tu continente virgen  
y tus volcanes se irguieron  
amenazando con asesinar la quietud de la noche.  
Escríbí mi nombre en el manuscrito de tu cuerpo  
mis raíces penetraron en tus poros dilatados  
y sacié mi sed con el néctar de tus glándulas.  
Sí, bebí con avidez la miel de tus cítricos  
y me declaré maldito.  
Al final, cuando los pájaros anunciaban  
que se extinguía la madrugada  
pronunciamos al unísono palabras sagradas  
para sellar nuestro pacto de amor.  
Desde entonces,  
ya no somos dos  
sino uno  
y padecemos de insomnio y fiebre  
porque estoy enfermo de ti.*



Taller Literario  
ABRAPALABRA  
Fernando Romero Torres  
Javier Alas  
Wilfredo Peña

## Poemas



**LOS POETAS** tienen suerte: el universo no es un verso, es más bien, vastamente poético. Por lo tanto el poeta puede decirlo todo, ningún tema le es prohibido (salvo la mentira, la cual es ya extra poética y se inscribe en lo ético). ¿Quién iba a ordenarle a Neruda no escribir poesía amorosa, aduciendo que esta se viene haciendo desde Catulo? No, el poeta también se enamora (es una deformación humana perdonable, propugnadores de la poesía "objetiva"), y porque se enamora puede, si le place, escribir sus idílicos y hasta su delirios, así hayan surgido mil catulós y otros tantos nerudas. De lo que se trata es de que escriba, y si es bien, mejor. En todo caso, el poeta tiene el derecho de defender su poesía, que equivale a defender su sentimiento, ante cualquier directorcillo que pretenda imponerle un tema determinado. O dos: si el universo es poético ¿cómo va a ser unidireccional la poesía? Al contrario: su búsqueda deberá ser siempre a partir de todas las aristas de la Rosa de los Vientos. En todas las direcciones posibles, pues en todas ellas habrá humanos. Sólo quien miópicamente no quiera entender estas palabras sinceras, puede acusarnos de que aquí se habla de "evasiones", "torremarfilismo" u otros fantasmas que todavía asustan a ciertas personas ya grandecitas.

Como poeta y humano, **WILFREDO PEÑA** tiene una doble suerte, pues sus poemas entran palpitando fuerte (sin caer en taquicardias patéticas o infartos al miocardio); entran con todas las venas y su fogoso torrente, a ese gran canto de los poetas de todos los países y todos los tiempos; ese canto colectivo al grandísimo impertinente, al eterno tema que es el amor.

## Leyenda

*La lluvia golpea el techo  
y abraza con sus garfios de granizo  
mi almidonada piel.  
La humedad fertiliza  
el caracol de mi deseo insepolto  
y me trae el aroma de tu perfume de uvas,  
llevándome a los confines del sueño.  
Sueño con cuervos  
y con un nido de serpientes  
que reptan alrededor de mis pies desgastados  
de tanto ir de aquí para allá.  
Ensarto en sus ojos saetas de luz  
que las petrifican ante mi atónita mirada.  
Los cuervos no buscan mis pupilas  
vuelan en desbandada hacia el sol calcinante.  
Despierto, y la lluvia...  
sigue golpeando el techo de la casa.*

## Diálogo

*Hoy he conversado con tus manos  
he dialogado con el fuego de la hoguera  
con la palabra abstracta  
y creo sentir un rumor de plumas en la piel:  
es el rocio nocturno que me baña  
y embriaga de gritos y censuras.  
Escucho voces sibilantes que susurran entre sí  
y me acusan  
de empollar espinas en las rosas  
de pronunciar en mi delirio palabras ignotas  
de ser un dios celeste  
adorado por mariposas y quetzales  
de amar tus mitológicas caderas de estatua*

*Renacentista.*

*La hoguera crece.  
Un trueno quiebra la atmósfera  
y desata una lluvia de cristales blancos.  
Las voces sibilantes se ahogan en el viento  
se retractan de las acusaciones  
y en la calle  
la madrugada extiende su traje de luz.  
La hoguera fenece.  
Yo vuelvo  
a cantarle versos  
a tu misterioso cuerpo de cobre  
a los duendes vendedores de periódicos  
y a los hombres  
que doblan los metales  
y destruyen las cadenas.*



**El profeta sombrío**  
Entrevista con  
**Ray Bradbury**

Lincoln R. Maiztegui Casas

-FINAL-

La ciencia-ficción existe desde tiempos de Homero, y su valor formativo y educativo es inmenso. De hecho, todo lo que se refiere al mundo de los sueños, de los ideales, de las cosas nobles de la vida, es ciencia-ficción. Más que ningún otro género, desperta la avidez de conocer otras realidades, galvaniza la imaginación.

—¿Qué opinión le merece el dirty realism?

—No me interesa. El realismo no me interesa en absoluto. Para denunciar con efectividad los problemas de una sociedad no hay nada mejor que la fantasía.

—¿Qué está escribiendo en la actualidad?

—He terminado una novela sobre el viejo Hollywood y el ambiente de los estudios cinematográficos que parafrasea el título de uno de los sueños de Goya: *A great yard for ironies*. Trabajo en una colección de relatos titulada *The Toynbee convertor*, estoy finalizando la adaptación de *El vino del estío* para convertirla en una ópera, y preparo una nueva adaptación de *Crónicas marianas* para televisión; a ver si logro que la gente olvide la horrenda versión que se hizo hace años con Rock Hudson como protagonista. Jamás en mi vida he trabajado tanto como ahora.

—Señor Bradbury, de esta conversación, saco una impresión que de alguna forma ya tenía; usted, que tiene imagen de hombre liberal, progresista, crítico hacia su sociedad, es básicamente un conservador.

—A esta altura de mi vida me considero anfibio; mi rostro es liberal, y mi trasero, conservador. Creo en el progreso y le tengo horror a la máquina del tiempo...

—Una de esas tradiciones a conservar, en las sociedades occidentales, es la fe en la existencia de Dios, tema que recuerdo le preocupaba mucho hace años.

—Yo tengo que creer en Dios. Es necesario.

—Pero la idea de Dios puede ser peligrosa; usted mismo criticaba hace unos instantes el integristismo religioso, el fanatismo de los iluminados.

—Por supuesto. El integristismo religioso que hoy avanza en muchos países, especialmente los de religión musulmana, es una locura colectiva, un peligro que puede destruirlos a ellos y destruirnos a nosotros.

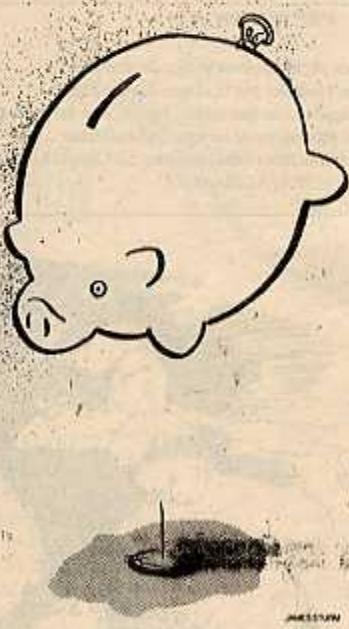
—Por tanto, la fe en Dios también puede crear problemas.

—Claro, la existencia de Dios es en sí misma un problema. Siempre lo ha sido. En Estados Unidos, sin embargo, es básico creer en Dios; es un elemento aglutinante, un medio de conservar la cohesión social en un momento en que la acción de grupos como los que ya he mencionado tiene consecuencias disolventes.

—Pero usted, personalmente, ¿cree en Dios?

—Yo creo en el universo y en nosotros, y pienso que pocas cosas tienen sentido sin la idea de Dios.

—¿Qué otras cosas, a su juicio, habría que conservar?



MARTIN

y paladín de la libertad del mundo, ha dado históricamente ejemplo de tolerancia y generosidad. Combatimos contra Japón, le vencimos, pero no le destruimos; por el contrario, le dimos una Constitución, contribuimos a recuperar su economía y hoy Japón compite con nosotros. Lo mismo puede decirse de Alemania, a la que tenemos motivos para destruir; no lo hicimos, le ayudamos a recuperarse de la tragedia de la guerra y hoy es algo así como el Estado 52 de Estados Unidos. Nadie, en la historia del mundo, ha sido tan generoso. Estos ideales, la fidelidad a esta visión del mundo y de la vida, es lo que hay que conservar.

Una apología total, intransigente, de Estados Unidos, realizada en los términos más simples y cercanos. Es evidente que el crítico intelectual de los años cincuenta tiene poco que ver con este Ray Bradbury de hoy, conformista y satisfecho, que ha evolucionado sin duda al ritmo de los tiempos de la revolución conservadora.

—Siempre me ha llamado la atención, en un poeta como usted, su visión darda y negativa de la niñez; usted parece considerarla como una etapa terrible, signada por la crueldad y la insolencia.

—Le contaré una pequeña anécdota. Yo soy un hombre amante de la vida, extremadamente sensible e incapaz de matar una mosca. Una vez, allá por mis 10 ó 12 años, vi sobre una flor a dos bellísimas mariposas haciendo el amor. Tenían grandes alas, sembradas de colores, como un antiguo caleidoscopio, y me sentí fascinado por su belleza. Sin embargo, una oscura curiosidad interior, una fuerza ancestral, destructiva y maligna, se apoderó de mí en aquel momento; las tomé entre los dedos y las maté. Hoy recuerdo aquello y siento escalofríos. ¿Cómo pude ser tan estúpidamente cruel y salvaje? La niñez es maravillosa, pero tiene un lado negro que se corresponde con los instintos destructivos del hombre, que existen siempre, pero que el adulto aprende a controlar. Sería terrible permanecer en la infancia toda la vida.

—Entonces, desde su punto de vista, Peter Pan sería una especie de monstruo.

—Un total y absoluto hijo de puta. □

## LITERATURA STEREO EN YSU

PROGRAMA No. 57

Primer Semanario Cultural Hablado de El Salvador

Domingos de 21 a 22 horas

Director: CARAVID

Sub Director Gabriel Otero

Diario Latino

Revista Semana

Frecuencia: YSU 107.3 FM - 700 AM.

Radio Imperial (Retransmisión Domingos 8 p.m.)

### INVITADOS

Francia al día

MAURICIO OHANA,

Notable Compositor español